

EL DEPARTAMENTO

Se publica por su imprenta—18 de Julio 77—Verá la luz los Jueves y Domingos.

PRECIOS DE SUSCRIPCION	
Un año	\$ 5.00
Semestre	2.50
Número atrasado	0.50
Número atrasado	0.10

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

NOTICIOSO Y COMERCIAL
TIENE EDITOR RESPONSABLE

ADMINISTRACION 18 DE JULIO 77

La Direccion se reserva el derecho de rechazar publicaciones que atentan a la moral o continúan un ultraje a autoridad o persona determinada.
Los correspondientes de interés público, que no sean gratuitamente, para particulares, deberán ser garantidos y dirigidos a la oficina que se halla en la Administracion, cuyos papeles son re-
dibujados.—No se devuelven manuscritos.
La correspondencia deberá dirigirse al Administrador don José Pedro Fernandez.

EL DEPARTAMENTO

FINIS CORONAT OPUS

Nunca podrá emplearse con más propiedad este acépite que en el presente caso.

Los ruidosos sucesos que han preocupado durante el mes de Marzo a todo el país, han tenido la solución que era de suponerse, dado el incondicionalismo de la mayoría en la Cámara de Representantes.

El fin ha coronado la obra.
No otra cosa debía esperarse, después de la tolerancia e impasibilidad de los poderes públicos.

Sabíamos que lo sabía el país en masa, que de la interpelación ministerial no iba a obtenerse más resultado que un debate lucido y la sana moral del caso, porque es preciso conocer y así lo deben comprender aquellos que pretenden mistificar los hechos y sostenerse, en situación difícil, que se ha formado conciencia exacta sobre los sucesos de San José y que aunque ministro y diputados hayan asumido el uno el rol de defensor forzoso y los otros de sostenedores del mismo, existe el convencimiento de los atentados y de las violaciones de la ley y de las garantías.

El voto de la Cámara sin comprometer opinión, demuestra claramente lo expuesto.

Quedan en pie, sólidas, indestructibles las opiniones y las acusaciones de los oradores parlamentarios, señores Ciganda, Bachini, Herrero y Espinosa, Gregorio Rodríguez, Lenzi, Eduardo Flores y doctor Casaravilla que no han sido refutadas en contrario y que revisitan la autoridad y validez parlamentaria, para que el gobierno no pueda atribuirse el triunfo en la interpelación.

Los que piensan en contrario ó son cegados por el fanatismo, ó responden a una adhesión incondicional análoga a la de los diputados de la mayoría.

La Cámara no compromete opinión en el asunto y se limita a dar por oídas las explicaciones del señor Ministro de Gobierno pasando a la orden del día, vale decir, que no asiente con el Ministro, ni aprueba tácita ó expresamente los procedimientos del Jefe Político de San José.

El triunfo de la interpelación para el oficialismo hubiera consistido en la abolición del delegado del Ejecutivo en San José, ó cuando menos, en darse satisfacción a la Cámara con las explicaciones de S. E.

Que la causa que defendía el señor Ministro de Gobierno no era buena, se ha encargado de demostrarlo la Cámara misma.

Ni un solo diputado ha salido a la defensa del señor Ministro de Gobierno que se ha visto obligado a campañearse solo.

Entre tanto la interpección ha sido

sostenida y amparada por el elemento ilustrado del congreso, ese elemento que piensa y obra independiente sin obedecer a otra cosa que a los dictados de su conciencia ciudadana.

El debate ha sido lucido y provechoso.

De él se deduce hasta donde alcanza y que validez tiene sobre la ley escrita, ese fantasma de la Guía Policial colocado sobre la Constitución y los Códigos del país.

La campaña parlamentaria ha sido brillante y de profundos resultados para la moral administrativa, aunque aparentemente no se sientan sus efectos.

A nuestro juicio debe ser motivo de orgullo para el diputado interpeccionista y para todos los que lo han acompañado en el debate, levantándose a gran altura sobre las olas turbulentas de estos últimos días.

Lloró los defensores del pueblo y de las garantías individuales.

DE ADOLFO SIENRA

MANCHAS DE COLOR

SALVADOR RUEDA

Es un escritor que se destaca en un ambiente propio, colorado y brillante, en el movimiento de la literatura joven de España.

Su temperamento continuamente exacerbado por una coque de novedad nunca aplacada; sus tendencias de un intransigente personalismo que a veces, podrá degenerar en un capricho ó aberración de gusto su manera, en una palabra de ejercer el arte literario son, una nota rara e inquietante en España, donde todavía privan en un extenso círculo, los procedimientos desgastados y lúidos de la escuela de los Góngora, de los Lista, de los Martínez de la Rosa y de tantos otros que han vivido, en la parte mecánica, repudiándose en alma, inmóviles como Caiste, el Conde de Chaste y el mismo don Aureliano Fernández Guerra y Orbe, en quienes ha cerrado su ciclo la dinastía moribunda. Estos escritores verdaderamente distinguidos, de vastísima erudición é irreprochable buen gusto, dignos de la hornacina universitaria ó académica, han tenido el talento que lo comprende todo, pero sus nervios han observado siempre una misma tensión, como si fueran de carne momia; nunca un escalofrío los ha erizado haciéndolos experimentar la emoción engendradora de la obra artística.

Apegados a la rutina, ninguno de ellos ha sentido la facultad sutil que se enamora de un detalle y aumentándolo en lo característico nos sugiere el conjunto, esa facultad de condensación ó de sabia elección intuitiva que, en una palabra ó en una línea aislada en la línea de un horizonte desnudo, nos transmite en Leonardo de Lisle el reposo, la soledad callada del desierto, y en Los Borrachos de Velázquez nos hace contemplar la diversa espiritualidad beoda del vino materializada en unas cuantas caras que parecen sufrir dolorosamente.

No pertenece Salvador Rueda a este género de literatos, es decir, no es un escritor que escribe al lado de la chimenea con la biblioteca abierta y el diccionario en la mano, con mucho latín de bachelero y mitología aprendida por lecciones, un hombre que prepara sus platos con salsa agas, sin darse el trabajo de investigar su fuerza interior prescindiendo de las opiniones de sus ídolos; es Salvador Rueda un artista independiente, con mas observaciones que lecturas, cuya obra al mismo se la está levantando con elementos arrancados de su propia existencia, un artista tal como los requiere

nuestra veriginosa vida, vibrante de electricidad, aunque herido de los desequilibrios que tanto aspas- peran a los timoratos, como si la literatura pudiese marchar por un camino y las costumbres por otro sin reciproca influencia.

Su ilustración, al manifestar donde se abreva su inteligencia no reside en la memoria, sino en un sistema nervioso. No escribe lo que sabe, sino lo que siente y no estudia para devolver en erudición lo que aprende, sino que aprende para renovar y enmascarar el bagaje de sus impresiones que son el campo en que a su entendimiento más le agrada esgrimir.

En don José Zorrilla, su maestro ó mejor dicho su revelador de la belleza poética, se ha iniciado en la instrumentación, en la sinfonia rítmica y precisa del lenguaje mítico, que hace llegar la asonancia al alma por el oído, sin detenerse en el cerebro, pero su levadura artística, su organización son diferentes de las del autor de *Margarita la Tornera*, sin embargo, en un solo poeta con mas caudal y profundidad de conocimientos y mas foforescencia en el chapazo, formarían el poeta en la plenitud, completa, Víctor Hugo, Schiller.

Rueda reproduce la naturaleza naturalmente según sus inclinaciones, pero su glosa, su visión óptica, Zorrilla la parafrasea, la glosa, la versifica desnaturalizándola. En su voluminosa obra, fuera de una siesta de Castilla magistralmente sorprendente y ejemplar que cierra por su resplandor canicular y alguno que otro cuadro de Toledo ó Granada, es difícil tropezar con algo positivamente sacado del natural, no de la fantasía, exhiberamente desmedida, en que los objetos reales y su misma vida se disfrazan hasta el punto de no reconocerse sin previo examen.

En cambio, en todo lo que pertenencia a épocas anteriores y legendarias, sin contornos fijos, en que la imaginación crea su antejo sin salir del colorido general impuesto por la tradición, Zorrilla era un verdadero visionario, un gran profeta del pasado, en cuyo espíritu la fábula dispersa en la memoria del pueblo en cuentos y consejos, se coordinan en haces brillantes tomando relieve y vitalidad de historia viva.

A Rueda, por el contrario, tal vez pudiera achársele como un defecto el empeño recalcitrante de que sea de carne y hueso su poesía; esa persecución rayana a momentos en monomanía, de las cosas que nos hablan é históricas, cada paso, sin que nosotros lo notemos por su misma vulgaridad y que, como el muy bien dice, su color, su estilo, su rasgo típico, individual.

Rueda por carencia lo inventiva suficiente, pero no de la de Perce y Eschir fantasmagórica y falsa, sino de aquella que se apoya en datos verídicos, recogidos muchos de ellos como inconscientemente, sin saberlo, pero no dá perspectivas a la emoción estética, no infunde esa indecisa crepuscular, fecunda en ideas y sentimientos en que el lector perspicaz, conovido y saturado por el libro, hace también de autor delatándose en concluir a su manera, la obra realizada por el poeta.

El placer de la poesía de Rueda es circunscrito, limitado; no se desahoga, no deja estela como un perfume que pasa: es una voz redonda y numerosa pero sin resonancias.

Su lirismo, completamente distinto del de Zorrilla, nace de las cosas, no proviene del alma como una canción que surge y háltece envolviendo en su melodía.

Los elementos de las artes plásticas, no Salvador Rueda, se diría que es lo que canta en la lira del poeta malagueño vive en un tembloroso estado de seducción que no es explicable fuerza de admiración ó necesidad deductiva, imposible de someter a análisis; sino que produce claramente lo que ha estado visible solo en su deseo, pero flotante en imágenes y recordando el espíritu colectivo.

No conoce Rueda a Yencelia, y no obstante recordando su una tarde Gran Canal con sus hilas de palacios en cuyo piedra el tiempo y la humedad han ido depositando sus oscuridades móviles y tornasoladas, lhas de ancianidad, acudían a su memoria los veras empapados en el esplendor

a esos ciudadanos inmediatamente en libertad.

Si sucedió efectivamente, ó mejor dicho, así dobló suceder—porque es día que el señor ministro impartía esas órdenes al interrogar al jefe político de San José sobre cuantos eran los ciudadanos que habían venido a los cárteles, el señor jefe político que no tiene el culto de la verdad... (risas)... decía que eran tres los ciudadanos, y el señor ministro de Gobierno mandaba tres pasajes oficiales, viéndome yo en la necesidad así siguiente de tener que renovar la orden del señor ministro porque eran siete los enviados, señor presidente.

Será un pecado venial el que he incurrido en señor Beve, pero a veces los pecados veniales son como la antecámara a los pecados mortales.

En estos sucesos he ocurrido un incidente del mismo género, del mismo corte, señor presidente.

Instantáneamente recibí noticias sobre estos sucesos, me apresuré al señor ministro, y al con igual celo que antes, é puse en comunicación con el delegado del Poder Ejecutivo. Lo interrogé sobre los hechos ocurridos, y cuando yo me presenté al ministro diciéndole que personas que habían tomado la participación plausible de apaciguar los ánimos y de aconsejar al señor Nadal que no se resistiera a la autoridad, habían sido aprehendidas y no se permitía veris, el señor ministro de Gobierno en mi presencia lo interrogó nuevamente al delegado del Poder Ejecutivo preguntándole con

de los días del Tifano y los Duxes escarlatas y los festines en el Lido, en que el poeta, entreviendo una parte de su vida fantástica, ha cantado a la ciudad del agua.

Deslumbrado por el espectáculo de la naturaleza meridional en que ha nacido y de la cual ha recibido la exaltación calenturienta y desbordada, la rapidez de percepciones que se suceden bruscamente, pero sin desvirtuarse, se cree, en ocasiones, que se hubiese olvidado Rueda de sí mismo.

Más sensibilidad que sentimiento, no ha trazado sus cuadros tal como se han reflejado en su grande retina de una impresionabilidad femenina, pero sin dejar que el objeto llegase hasta su alma y permaneciendo en ella, volviéndose luego a nosotros vestido con el doble encanto de su tonalidad.

Ha cerrado como impresionadamente las puertas de su casa para mostrarnos la agena, pero callado, con pocas palabras, como un cicloro que no quisiese comprometer sus opiniones, ó un álbum de magníficas fotografías vivientes.

Aún no se ha auscultado detenidamente con hondura, mirando cara a cara su pensamiento íntimo secreto y descreando los hilos de su trabazon moral.

Su corazón de hombre tiene echada la llave. No nos ha hecho participar, sino de las alegrías de una hora, de esas que antes que del corazón se derraman del vaso en que se bebe, alegrías de circunstancias que engalanan solo exteriormente como un traje de fiesta.

Parace que tuviese reselo del público, que no lo considerase bastante bueno como para confiarle las intimidades de su ser. Dos ó tres veces solamente, que yo sepa, nos ha tratado de tú, dejando de lado sus aficiones favoritas, cerrando los ojos para poder mirarse y reconocerse con toda libertad y franqueza, y ha escrito entonces, entre otras po, quisimas de la misma cepa, la composición *Misericordia*, incorrecta y ampulosa en todas las estrofas, si se quiere pero mojada, trémula de ternura y de compasión del primero al último verso. Concluye habiéndolo a la enana.

¿Que logró tu anhelo
tras vida tan larga?
tu hogar amoroso
quedó sin compañía,
Dispersaron sus hijos al vuelo
Es libre bandada.

Y quedos en tu noche perenne
Redoblando tus miserables ansias,
Tu recuerdo que horada tu vida
Como isórona gota de agua.

No llores, no llores,
que me oprimen el pecho tus lágrimas;
Tú no trás tal monedgo a la puerta
En que dá la bondad una gracia.

Mí mesa es humilde,
Modesta mi casa,
Pero en ella la luz de los cielos,
Juventud y cariño no faltan.

Me verás de noche
En mis mundas y solas veladas,
Componer las poesías que ansiosa
Delicta tu vista causada.

La vejez no duerme
Y oíría me encantas;
Me dirás cien historias sabrosas
De duendes y hadas;
Y en el ritmo vibrante y preciso
Que la idea condensa en palabras,
Les darás con la rima sonora
Las plumas de oro que formen sus alas.

Como el pájaro cuega su nido
De viga cascada
Que las piedras del techo sostene;
Y pondrás la pesca en sus canas;
Y quisiera como el tronco recorda
Que, verda, las aves sostuvieron en sus ramas.
Sentirás de tus frescos abrilos
Los sueños que vuelven de nuevo a tu alma.

No hay aquí como se vé, prejuicios de escuela ni resabios ó rominecciones de taller. Los defectos de forma se empuñan como apagados por el fondo.

asombro si era cierto que estaban inconcomunes esos ciudadanos; a lo que contestó el señor jefe político, con esa suavidad de maneras que lo reconoce el señor ministro, "que no estaban incomunicados".

A las dos horas, reiterando la solicitud de que se no dijera claramente si estaban ó no incomunicados, una persona respetabilísima en San José y en toda la República, el doctor don Isaac Gij, me volvía a decir por telegrama que tan inconcomunicados estaban, que no solamente permanecían en tal situación para sus familias, sino para la autoridad judicial que había impartido órdenes...

Señor Flores—¿Y esa era pecado venial?—(Ris- sus).

Señor Ciganda—No me aventuraría a calificarlo como pecado venial.

Desgraciadamente como todavía no habían sido puestos en libertad, esta falta quedó bien de manifestado; quedó de relieve, y estoy seguro que no la negara la palabra honrada del señor ministro de Gobierno.

Señor ministro—El señor jefe político persiste en negar que hayan estado incomunicados, y yo me necesitaria haber una prueba en contrario para poder acreditar lo que dice el señor diputado.

Señor Ciganda—Felizmente, señor ministro, sobre muy pocos incidentes será posible producir una prueba mas concluyente; porque como al señor J. L. Departamental lo acompañó el actuario que es el único depositario de la fé pública, por nuestras le-

El hombre ha predominado sobre el poeta que ha quedado relegado a un papel de artefacto secundario y ha aparecido un Salvador Rueda que, para la muchedumbre amiga de las segundillas para frecuentemente hadvertido y al que debemos recurrir siempre que queramos hacer la verdadera fisiología de su corazón.

Es Rueda uno de los escritores españoles de nuestros días, más español, descendiente en este del Duque de Rivas de los romances y leyendas, pero mas apasionado y sensual en la elección de temas y con opuesta orientación. El autor de *Don Alvaro miraba hacia el pasado*; Rueda encuentra el núcleo de su inspiración en el presente.

No tiene Rueda troupesques numantinos ni declamaciones casteleranas de Dos de Mayo de tan fácil hinchamiento; bolas de jabon, que han sido y son a España lo que a América, nuestras descargas, de artillería condonacilaba a Juan, Chacabuco, Sarandí, Carabobo; patriotismo ridiculizado por los Musas.

No es Rueda el patrioterismo español, la exclamación-aparatoso y locas que en cada soldado ve un héroe y una epopeya, así donde tan solo hay asuntos para un buen soneto, es la patria, pero sin metáforas ni ruidos de platillos.

El calandé y la chaquetilla de alamares de Anda lincis; el tablado flamenco; Valencia con su finerta, sus jardines mariposeros entre todos los de España la barcelina colorada de Cataluña; Asturias con las cascadas quejumbrosas de sus verdos montañas; la gaita gallega; Madrid con sus verbenas llenas de jerga y danzas y sus barrios bajos de chulapería; y graciosa desvergüenza artística, los países del norte; graves y fríos, con los pilos y tamboriles incoherentes de día domingo, en sus paisajes de elevadas cumbres cubiertas de intercepolada vegetación las castaúles barulantes y divertidas que surgen en todo el centro y el medio de la península; el jerez, la manzanilla, el malaga; los mantones de Manila; las mujeres hermosas; todo lo que es en la simpática tierra española nota saliente que ha hallado eco en el extranjero: Toledo, Sevilla, Granada, Córdoba, viven palpitanes en los libros de Rueda, en que airesomente oduñan como llamadas de sol y sangre, el rojo y amarillo de su bandera, que son los preferidos de su corazón.

A los acordes de la música real, pasa en pintoresco desfile en su poesía, los tipos y provincias distintivos de España, vistosa a través de una imaginación colorista, como impregnada de vino, que comunica su fluido é canato teca y desentraña belleza original de las vulgaridades mas corrientes.

Es esta una de las principales cualidades. Los pájaros fritos, El Paero, Los boquerones victoriam, composiciones que, por el prosaismo cotidiano del asunto, resultarían en la pluma de un escritor rampón una chabacanería, han tomado en la desmenuzada y valiente de Salvador Rueda todo el prestigio de novedad y gracia que se desprendió, a menudo, de un motivo cualquiera presentado en un rasgo determinante, ignorado, aunque sentido ya por la generalidad.

Es Rueda un talento fácil y natural, sin alambicaciones en lo que se refiere al fundamento ó esqueleto de la poesía; un talento tal como los ama el pueblo; campechano y entusiasta, que se pone en vibración al menor choque é identificase con su manera de ser, que así también puede y al exteriorizarse en sus páginas se ve en estas la expresión de la multitud que le rodea.

Y Rueda, en efecto, es la encarnación genuina y elocuente de la casta totalidad del pueblo español; pero a diferencia de este, que trabaja un día y se divierte cuatro, obrero infatigable, no lleva más de los treinta años, cerca de veinte volúmenes en los que la repartición no asema ni un solo momento.

Con Villero, el autor sevillanísimo de *La Muerte de Torrijos* y Chapi el insuperado colorista de la armonía, sus hermanos en el género de afecto con que han sabido poner é descubierta el alma española y copiar las coloraciones reverberantes de aquel privilegiado país, forma Rueda el tríangulo de los más potentes del arte español contemporáneo.

Cantor de las fiestas populares, nadie con mas jugosa nota que el poeta andalusí flos ha pintado

yes, consta que se presentó y que estaban incomunicados.

Señor ministro—¿El señor diputado sabe perfectamente cual fué el origen de esa discusión entre el Jefe Letrado y el Jefe Político?

El jefe Letrado le rogaba al juez letrado el derecho de poner en libertad, porque estaban juzgando un delito paramento político.

Señor Ciganda—Ya tratáramos después de eso comiense...

Señor ministro—...y no habiendo sido entregado al Juez Departamental, el Jefe Político creyó que el Jefe Letrado no tenía derecho a tomar participación ninguna respecto de esos presos que están bas parangando un castigo paramento político.

Señor Ciganda—Ya que la última palabra en materia de ciencia política y de derecho constitucional para el señor Beve es la guía policial, la voy a analizar despues... (Risas).

Señor ministro—La guía policial, está fundada en la ley.

Señor Ciganda—Vamos a analizar despues ese punto; pero antes le rogaria que no me interrumpiera y me dejara un poco de orden para la réplica.

—(Muy bien).

Señor Presidente—Pasaremos a cuarto intermedio.
(La barra aplaude calorosamente. De las bancas se levantan varios diputados y felicitan al orador.)
Así se hizo.

FOLLETON

LA INTERPELACION

DISCURSO DEL DOCTOR CIGANDA

Contestado en esta forma la parte política general del discurso del señor Ministro, seame permitido ahora descender al análisis de los sucesos que han motivado esta interpección; pero antes voy a detenerme un instante en la nota, acaso mas vibrante, del discurso del señor Ministro, porque siendo eco del sentimiento universal que no reconoce limitación de épocas, ni de latitudes, encuentra resonancia en cada corazón bien puesto.

Se ha referido el señor Ministro al incidente inicial de estos sucesos y a la presencia de una distinguida dama en ese instante.

¿Y por que el señor Ministro hace cargar con la responsabilidad de ese desastro á leyes morales y sociales é cuantos han intervenido directos é indirectamente en estos sucesos, y no se acuerda en cambio de las zozobras, de las angustias, de las torturas que han debido sufrir otras damas no menos respetables, las hermanas, las esposas, las madres de los arrestados sin que estas hubieran cometido ni sombra de delito?

JOSÉ A. GONZÁLEZ & C.

Grandes Barracas de maderas, fierros y toda clase de artículos de construcción,

ALMACEN DE COMESTIBLES Y DEPÓSITOS DE HERRAMIENTAS AGRÍCOLAS EN GENERAL

ESTA CASA ES LA MÁS ANTIGUA Y MEJOR SURTIDA EN SUS RAMOS Y VENDE MUY BARATO

UNA DE LAS BARRACAS ESTÁ EN LA CALLE URUGUAY ESQUINA COLÓN. Y LA OTRA FRENTE A LA ESTACION DEL FERRO-CARRIL. SAN JOSE

Las diórnimas escenas brillantes de un domingo de toros en Madrid: la plaza acholada de arcos d'arabes, con la pareja de guardias civiles a caballo, a la puerta de entrada en que flama el pabellón nacional y ante la cual se amontonan los vehículos y rocean su mercancía los vendedores de naranjas y cacahuetes; el recinto repleto de pueblo que charla en una algarabía sorda, indescriptible; los tendidos salpicados de azules y bermellones, de abanicos y sombreros que se mueven en el aire de oro incandescente, que la envuelve todo como en una gloria; el redondeo en la cuadrilla de vistosos trajes y elegantes movimientos que avanza petulante, poseída de su alta misión; el toro que entra; los placeros que se separan, en sus janelas, con la lanza en ristre a aguardar su turno; los aplausos y vociferaciones, las intermitencias de angustiosa expectativa; el toro que cae; las mulas que salen a la disparada, entre el ruido de los cascabels y una nube de polvo, con el animal a ras-tras. Luego, la calle de Alcalá, espacios y monumental, negras las aceras de gente que se dirige hacia la Cibeles en trajes paralelos; los omnibus que, desbordados de populacho, se detienen mientras pasa el carruaje de algún marqués encopetado; el Banco de España; un placido que cruza inmóvil en su cabalgadura; el mono-sabio en acaus; la majestosa de Lavapiés y Maravillas provocativa, con la flor en el pelo y el pañolón de seda policromos sueltos por las caderas, en su manía pascuera que le hace jugar a otro coque alquilon en que escape un tabernero de blusa azul al lado de un majo de cara limpia. Y allá en el fondo, la Puerta del Sol con las primeras luces de la noche que iluminan una humareda de polvo y sombras en que los objetos se esfuman como en una neblina y los cafés donde comienzan las taumaturgias de disquisiciones y los tranvías que tocan sus cornetas con apremiando y se dispersan en todas direcciones, distribuyendo ese tumulto que en un día ha vivido una semana y al que nunca le faltan cuatro reales un retrato de Mazzantini.

Diffícil encontrar nada más popularmente español de media España, que esas piezas en que Rueda nos describe todo esto con una sávida y arrogancia que recuerda los ímpetus y el brío del romancero morisco, en que el mero Torío escribe:

Con tanta «lora y rabia»
que donde pone la pluma
El delgado papel rasga.

La guitarra, inseparable y cálida amiga de Rueda ha dejado en todas estas composiciones sus volutas como una caricia de mujer.

El diccionario de Rueda es varonil, oxigenado, sin languideces ni roqueras, como expresamente inventado para el poeta.

El verbo y el adjetivo, siempre nuevos en su juvenil frescura, andan juntamente con la idea y como cristalizados con ella en el alma; se diría que dejan de ser vocablos, convirtiéndose en un estrechamiento plástico.

Su verso es sugestivo y preciso en su aparente desprecupación, y variadísimo en sonoridades inusitadas, sometidas a reglas fijas, que por primera vez, después de mucho tiempo, se escuchan en la lengua castellana.

Un mismo metro en el poeta es vario, afecta diferentes razonados ritmos, según el contenido de la composición, como si se intentase demostrar con ello que a cada orden de emociones corresponde un acompañamiento musical aparte que lo complementa.

Bien acreedor es Rueda, en cierto modo, al título de innovador a que ha aspirado manifestar inventar su último libro de prosa, tan nutrido de indicaciones nuevas como lo estuvo, en una categoría aproximadamente semejante, el *Tratado de Poesía Francesa* de Teodoro de Banville; pero sin la encandescencia lógica y abundancia técnica que salvaban hasta las excentricidades de la obra del romántico francés.

Ha ensayado Rueda cuatro ó cinco veces la novela, pero en todas el novelista ha ocupado un lugar accesorio. El poeta se sobrepone con sus ricas cualidades pictóricas y el poema descriptivo triunfa absorbiendo en sus esplendorosas gélidas el interés novelesco.

La *Gitanía*, *La Reina*, y aun *El gusano de luz* en el que tal vez pudiese encerrarse un estudio pasional, son más bien que novelas, una sucesión de cuadros en los que la acción es un accidente, casi un pretexto para inocentes calor humano.

No hay en ninguna de estas novelas creación de tipos ó de símbolos, sino simples copias de personas de un subido color local, que fuera de su teatro, pierden una gran parte de su valor.

Leído cualquiera de esos volúmenes la impresión queda en los ojos, en la pupila que se ha agrandado o para recibir tanto sol; pero el alma permanece tal como estaba antes de la lectura, sin haber experimentado ni un solo sacudimiento fuerte, de esos que producen una idea honda renovada ó lo largo de un libro ó un sermón que aparece en el mundo del arte.

Ha escrito siempre Rueda de prisa, y corriendo teniendo contra su voluntad que leer superficialmente sus sensaciones, como el periodista, a quien el regente hostiga en demanda de originales. Nada ha producido que responda a su encumbrado sueño de artista y descuelle entre sus demás obras como el representante entre satélites; nada protagonista que represente una idea madre que haya ido madurando lentamente en el espíritu y condense un amplio momento de la vida del hombre.

La imperiosa necesidad de ganarse el pan de la noche, a fuerza de estar durante el día gozando tinto en las cuadrillas, son la causa de que el árbol se haya extendido en filigranas hojas y flores, sin haber dado el fruto vigoroso que late esparcido en sus ramificaciones.

Carácter sobradamente condescendiente, ha tenido Rueda sus horas desiguales, de ofuscación, en que la extravagancia de algún poeta americano que vale mucho, ha desviado un poco su gusto estético, velando a ráfagas su fisonomía. Pero; a pesar de estos extravíos que afortunadamente han sido pasajeros y sin consecuencia, y que antes que un error culpable, son una tentativa de exploración plausible en los dominios del arte, nunca se ha separado hasta perderlo de vista, del camino que lo ha llevado a una indiscutible consideración gloriosa de que disfruta, anunciadora de la corona y definitiva consagración.

Montevideo, Marzo de 1896.

SOBRE APRECIACIONES

El Inspector Departamental de Instrucción Primaria don Genaro J. Calvo, ha contestado a las apreciaciones hechas por *Un espectador* de la sesión celebrada en la H. C. de Representantes el martes último, con una carta del tenor siguiente:

Señor Director de EL DEPARTAMENTO.

Muy señor mío: de mi consideración. En su periódico fecha de ayer y en la descripción que *Un observador* hace de la sesión celebrada el martes 24 del actual en el recinto de la H. Cámara de Representantes, sobre la interpelección Ciganda, se hacen las preguntas siguientes: ¿Cómo llegó a conocimiento del jefe político tan de inmediato el telegrama del diputado interpeleante al señor Calvo? ¿Cómo obtuvo la contestación de este señor para remitir a los en una sola pieza a S. E.?

Las oficinas del telégrafo están intervinidas, ó el señor Calvo puso los hechos en conocimiento del jefe político?

Contesto en lo que me atañe manifestando que yo no puse en conocimiento del señor jefe político hecho alguno que tenga relación con el telegrama por mí enviado al doctor Ciganda, ni tampoco sobre algún otro asunto de diferente naturaleza, pues a dicho señor no lo veo hace ya mucho tiempo.

He aquí como sucedieron los hechos: El martes a las 10 a. m. se presentó un muchacho en esta su casa a entregarme el ya conocido telegrama que me remitió el doctor Ciganda, acompañándolo el empleado de la oficina de un formulario en blanco, para que le diera la respuesta que venía pagada.—Contesté en la forma conocida, y en el acto mismo se la entregué al conductor.

A las 12 de la misma mañana volvió otro niño a devolverme la respuesta que ya había dado, manifestándome que lo pagado para esta era treinta centésimos equivalentes a diez palabras y en tal concepto debía concretarme a ellas, ó en caso contrario abonarle la diferencia. Opté por este último toda vez que mi respuesta no podía ser ni más lacónica ni mas clara.

Del contenido del telegrama así como de mi contestación no hice misterio pues al ser transmitido en la forma que vino no era secreto para las oficinas transmisoras y, además, estaba destinada a ser leído ante un público numeroso como es por lo general el que concurre a las sesiones de las H. C. C.; de manera que, a varias personas que en la mañana y tarde del día 24 me visitaron, hablando del ruidoso asunto de la interpelección, no oculté el mencionado telegrama y su respuesta, sin que les advirtiera guardasen secreto, desde que no lo necesitaba.

Es cuanto tengo que decir como su satisfacción al doctor Ciganda a quien de todas veras estimo y respeto y a *Un observador* en cuyo estilo reconozco al hombre.

Le saluda afmo. S. S.

Genaro J. Calvo

Casa de Vd.—Marzo 27 de 1896.

Coincidió la carta del señor Calvo con otra que nos había dirigido anteriormente el joven don Dámaso Perera y Quintana gerente de la oficina telegráfica Platinio Brasileira de San José, dando explicaciones sobre el mismo artículo de *Un espectador*, explicaciones que deben agradecerse pero que no

eran necesarias, porque es conocida la seriedad y rectitud de procedimientos del encargado de la oficina del telégrafo.

He aquí esa otra carta.

Señor director de EL DEPARTAMENTO.—

Presente

Muy señor mío: Acabo de leer su ilustrado periódico de fecha 26 del corriente, los detalles de la interpelección Ciganda y (comentarios) sobre un telegrama).

Me llamó la atención señor director lo que dice usted respecto a recibir el doctor don Evaristo G. Ciganda y el señor Ministro de Gobierno casi simultáneamente, la contestación a un telegrama del primero de los señores nombrados a don Genaro J. Calvo.

Ahora bien; como el telegrama del doctor Ciganda al señor Calvo y la contestación de éste a aquel, fué recibido y transmitido por el que suscribe y podría sospecharse que hubiera cometido alguna indiscreción ya mostrándolo a alguien ó que alguna persona hubiera venido a verme con tal objeto, garantizo a Vd. bajo palabra de honor, que por esta Oficina NO SE HA SABIDO NADA DEL CONTENIDO DE ESOS TELEGRAMAS NI DE NINGÚN OTRO.

Hace diez años que estoy al frente de esta oficina y creo que ni usted ni nadie, podrá quejarse por falta de secreto con los telegramas que se me confían.

Hagole esta espontánea declaración para que haga de ella el uso que le convenga, y no por orgullo capaz de dudar de mi conducta como hombre ni como empleado y también por los intereses de la Compañía que tengo el honor de representar en esta.

Salúdalo muy atte. su amigo "S. S. D. Perera y Quintana Su casa—Marzo 26, de 1896.

Desde de leídas las cartas precedentes, flota aun la duda de como el señor Gefe Político pudo obtener en término brevísimo copia fiel del telegrama del diputado Ciganda al señor Calvo y la contestación, también textual, de este, al diputado Ciganda.

Nos declaramos pignores para resolver el tenebroso problema planteado por *Un espectador*.

HORRIBLE DESGRACIA

Causó penosa impresión un suceso luctuoso ocurrido en las últimas horas de la tarde del jueves.

Un menor de siete años de edad y de apellido Nieves salía del Mercado montado en un mal caballo, a cuya grupa había sujetado un tarro de lata, conteniendo carne y algunas otras vituallas.

Seguía tranquilo y descuidado su marcha al hogar, cuando el rocío asustado del ruido que producía el tarro que le tocaba en las patas traseras, pegó una espantada, haciendo perder su posición al menor que fué arrojado quedando colgado de un estribo.

El caballo espantado emprendió precipitada carrera, lanzando patadas sobre el desgraciado menor, a quien arastraba, siempre perdido del estribo.

Así corrió un trayecto no menor de 400 metros, hasta chocar con el alambrado de un solar de los suburbios al Este, arrojando entonces su carga.

Varias personas que corrían en auxilio del menor, se precipitaron sobre este apenas lo vieron en el suelo, que dando horrorizados.

El infeliz Nieves presentaba horrible aspecto, cráneo, brazos, piernas, todo había sido triturado por las coque del animal y la rastreada del cuerpo, en el trayecto recorrido.

Se dió aviso a la policía que ocurrió con el médico forense haciéndose el reconocimiento de práctica después de lo cual se levantó el cadáver que fué entregado a la familia.

Sirva esto de lección a los padres descuidados que confían a muchachos de corta edad el gobierno de animales, mas ó menos briosos y aun el de vehículos, violando disposiciones expresas de la policía.

AHOGADO

El comisario de la 6.ª sección don José M. Lorient, dió cuenta a la Gefe-tura Política del Departamento, de haber hallado el cadáver de un hombre arrojado por el Río de la Plata a la playa, en campos de don Gabino Perdomo, en el paraje conocido por Rincon de la Angostura.

De la filiación del individuo se desprende ser blanco, de 36 a 40 años de edad, vestido de pantalón, camisa de cuadros y saco, denotando en su traje pertenecer al gremio obrero.

Usaba zapatos sin medias. Halláronse en sus bolsillos 20 pesos 20 centavos moneda argentina y 60 centésimos plata uruguaya.

Además un pañuelo con las iniciales J. C. y un anteño de una sola pieza.

El cadáver fué conducido por el señor Lorient a ésta ciudad, donde ayer practico el reconocimiento de estilo el médico forense doctor Bonasso, constatándose la muerte asfíxia por su inmersión.

Hallándose en completo estado de putrefacción fué sepultado después de la autopsia.

Supónese que sea el pasajero desahogado del «Venus», de cuya desaparición dieron cuenta los diarios de Montevideo.

RAMON ITURRALDE

El telégrafo con su aterrador lacerismo, nos hizo saber el viernes la infuista nueva del fallecimiento de don Ramon Iturralde vecino de la 3.ª sección, ligado a varias familias de esta localidad en la que también contaba con numerosas relaciones.

Ramon Iturralde era uno de esos seres cuya afabilidad de carácter atraían despertando el íntimo sentimiento de la amistad.

Hombre de excepcionales cualidades, habíase contraído desde sus mocedades a la labor dignificante, creándose una posición desahogada y un hogar querido y respetado.

Deja prole numerosa que lo recordará con el sincero afecto con que evocaron sus amigos, su nombre honrado.

Su inesperada muerte, ha causado profunda impresión.

Hace pocos días sintiéndose algo enfermo de fiebre, pidió ser trasladado a Florida donde también tenía parientes.

Parecía que abrigaba algun presentimiento funesto de su enfermedad.

Su estado no parecía grave y así lo manifestaba su familia contestando a los telegramas y cartas que se le dirigían de esta ciudad.

El viernes a la una p. m. se recibió la fatal nueva y en el acto partieron de San José varios de sus amigos para asistir al sepelio que tuvo lugar ayer a las ocho de la mañana en la ciudad de Florida.

Paz en la tumba del estimado Ramon Iturralde y llegue a sus deudos nuestra mas sincera expresion de condolencia.

El asunto de los condores

El Ministerio de Hacienda se ha adherido a la resolución de los gerentes de bancos constituido por ahora en recibir la moneda chilena con la tolerancia de 105 miligramos, ya indicada.

La balanza se pondrá en función de una manera formal de aquí en adelante, hasta que el cónsul emigre.

Como no hay moneda de oro en la República que tenga la circulación que el condor tenía y como los bancos existentes se niegan a emitir papel, resulta que el numerario escasea de verdad desde luego en las transacciones.

Este recurso de la balanza, además de la incomodidad que ocasiona, tiene la desventaja de no dejar conformar ni el que pesa para recibir, ni el que paga.

Hay el temor a Breño. El gobierno ve en esta depreciación del condor y en la emigración forzosa que ya se insinúa, respecto a la moneda nacional, un medio favorable para ingerir el banco a papel.

Esto es el estado de la cuestión por el momento. (Las consideraciones que preceden pertenecen a *El Nacional* de ayer.)

Remate importante—El martillero don Antonio Fernandez seguirá hoy la venta en la casa de don Pablo de los útiles y existencias de la Almacén, conditio y billar de don Jose Borrero. Pocas veces se ofrece remate mas interesante. Llamamos la atención de los picadores. **Hornos**—Llegó a esta ciudad el viernes en el tren de la noche, el general don Ricardo Estévez. Suponese que su visita responda a los fines que expresan *El Siglo* y *El Nacional* de ayer, ó sea, a trabajos electorales. No por mucho madurar amanece mas temprano.

RESOLUCION

El Superior Tribunal de Justicia ha resuelto el incidente ante el poder administrativo y judicial manifestando que ha habido incorrección en los procedimientos del doctor Jimenez de Arcecha (Juez Letrado de San José, por estableciendo la moral del caso en la queja elevada al Poder Ejecutivo sobre los desaciertos de su delegado.

La resolución del Tribunal en lo que atañe al doctor Jimenez de Arcecha ha producido mala impresión y general descontento en el ánimo público.

Han firmado discordes a este respecto, los camaristas doctores Félix y Gonzalez. La falta de espacio nos impide transcribir la acordada del S. Tribunal de Justicia, con los comentarios del caso.

NOTICIAS

Félix Alzugaray—A una edad avanzada falleció en la madrugada del viernes último, el honrado y laborioso vecino don Félix Alzugaray, padre de numerosa prole y persona de alta estimación.

Sus restos mortales fueron conducidos ayer a la última morada, acompañados de lucido y numeroso séquito. Descanse en paz.

Un trabajo prolijo—La *Razón*, el valiente órgano de opinión que forma la «cabeza» de la poderosa falange periodística, ha tenido a bien favorecernos con el número 12 de su «Revista Ilustrada», sumamente interesante y digno complemento del diario que redacta el doctor don Carlos M. Ramirez, cuyas opiniones tienen gran peso en la opinión pública por el excelente criterio con que analiza las mas trascendentes cuestiones en las luchas diarias por las libertades públicas y por los intereses nacionales.

El número 12 de «La Razón Ilustrada» contiene además de selectos grabados y de amenos materiales, un mapa completo y el más moderno del teatro de la guerra en la colonia Eritrea y regiones adyacentes, tomado de la última carta editada en Enero de 1896 por el Ministerio de la Guerra italiano. Comprende Eritrea, Abisinia y Harar.

El trabajo en cuestión es riquísimo en detalles y sumamente ilustrativo. Se halla en venta en todas las librerías locales al precio de 20 centésimos.

Los italianos residentes en el Uruguay deben solicitarlo.

Por nuestra parte agradecemos al colega el ejemplar con que se ha servido favorecernos.

Curato de Libertad—El comisario de la 6.ª sección, de acuerdo con el vecindario de aquella localidad, elevó há pocos días una solicitud al señor obispo diocesano, doctor Soler, pidiendo la provisión del curato de Libertad, que se hallaba vacante desde hacia un año, permaneciendo la iglesia cerrada al culto.

Ofreciase costear el cura por suscripción vecinal, levantada por el referido comisario.

El obispo diocesano accedió a esa solicitud, mandando un presbítero que ejerce desde hace proximamente quince días, dando a aquel pueblo gran animación en los días festivos en que los vecinos de campaña van a cumplir el precepto dominical.

Enfermos—Es desesperante el estado de salud de la señora doña Carmen Porley de Pino, cuya mayoría desea.

—Las señoritas Fernanda Seijas y Elena Laca continúan restableciéndose de la enfermedad que las retiene en el ocho y el señor Juan C. Ciganda, re-

COMERCIO DE SANTOS GARCIA

Primera y única casa en este Departamento que tiene establecido escritorio en la Capital de la República, para atender al día las grandes compras y toda clase de transacciones que abarca este coloso comercio.

Siendo suficientemente conocido en los ramos de Registro de generos, Sastreria, Roperia, Almacén por mayor, Ferreteria y Bazar, conviene que el público conozca la gran Barraca de maderas y artículos de construcción en general, carbon de todas clases, máquinas y herramientas agrícolas, que hace poco agregó a su comercio y que hoy ya se hace sentir por su inmenso surtido y el busilis de la casa.

Hace compras de trigo, maíz y toda clase de frutos del País, en gran escala y está regentado por don Vicente Angulo y don José García Montes quienes acompañan al Jefe de la casa desde hace catorce años.—ESCRITORIO EN MONTEVIDEO: Calle Mercedes Núm. 293—EN SAN JOSÉ: Calles Sarandi, Asamblea y Uruguay.



TIPOGRAFIA "EL DEPARTAMENTO"

CALLE 18 DE JULIO NÚMERO 77—SAN JOSÉ

Se hacen esquelas, targetas fúnebres, recibos talonarios, cuentas, estados, circulares, carteles, targetas de visita, memorandum, programas y toda clase de trabajos del ramo.

La tipografía se encarga del reparto de esquelas impresas en el establecimiento para lo que cuenta con personal suficiente y experto.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

AL PRECIO MÓDICO TIENDA BAZAR Y SASTRERIA

DE EVARISTO CARRERAS

Calle 25 de Mayo y Uruguay—San José de Mayo

El dueño de este acreditado establecimiento hace saber a sus numerosos favorecedores que acaba de recibir un surtido completo, selecto y de gran variación predominando el buen gusto y la última imposición de la moda, en artículos del ramo, tanto en confecciones para señoras, como en género de estación, artículos de fantasía, ropa blanca etc. etc.

El taller de sastrería de la misma casa cuenta hoy con un surtido especial de casacas finas de última novedad.

El que desee convencerse puede visitar el establecimiento.

25 de Mayo y Uruguay—Frente a la casa de don Juan Gennazzi

Juan C. Ciganda

REMATADOR Y COMISIONISTA

Se encarga de la compra venta de campos y fincas, colocación de dinero a interés y comisiones comerciales para ventas particulares ó en remates públicos.

ESCRITORIO: Sarandi n.º 109—SAN JOSÉ

Teodorico Nicola—Médico Cirujano, de la facultad de Montevideo ha establecido definitivamente su consultorio en la calle 18 de Julio núm. 47.

Alfonso Espinola—Médico Cirujano—Calle Sarandi Número

ISAAC GIL

ABOGADO

Tiene establecido su estudio en la calle 18 de Julio núm. 46—San José de Mayo.

Dr. Evaristo G. Ciganda—Abogado—Uruguay 289 ó Ituzaingo 145—Montevideo.

CARPINTERIA Y MUEBLERIA
DE NICASIO MENENDEZ

Se hacen toda clase de trabajos de carpintería en obra blanca, como ser: puertas, pisos, cielos rasos, etc. Se construyen y lustran muebles, garantidos, a la solidez de los trabajos.—25 de Mayo Esq. Solís

Eladio Sánchez Bombin—Procurador—Tiene establecido su escritorio en la Calle Asamblea núm. 61

Dr. Antonio Bonasso—Médico Cirujano—Partero.—De la facultad del Uruguay Chile y Nipoles.—Horas de consultas: de 8 a 9 a. m. y de 2 a 3 p. m. Grati para los pobres.

Antonio Fernandez

PROCURADOR Y REMATADOR

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, de la venta de bienes, muebles ó inmuebles, en remate ó particularmente, colocaciones de dinero, etc.—ESCRITORIO—Calle Arenal Grande Número 21—SAN JOSÉ.

Juan A. Corbacho—Procurador, ca. Colon número 8

Miguel Lacroix—Tenedor de Libros.—Ofrece sus servicios profesionales de comercio. Dirigirse a esta imprenta.

Dinero a interés

Hay 5.000 pesos para colocar en una sola pata ó fraccionado—con interés reducido—Verr con el señor Esteban Fernandez, calle Montevideo 79—Octubre 1.

Relojeria "Los Tres Cuadrantes"
De Olívio Rossi—Calle 16 de Julio número 75.

Tienda "La Uruguaya"—De Lopez y—Calle 18 de Julio esquina Colon—San José

Regino Galdés—Cirujano-Dentista—Calle Arenal Grande número 23

Instituto Universal

GRAN COLEGIO PARA VARONES

URUGUAY 288, 285, 287, 289 y 291

Clases elementales, Bachillerato en ciencias y letras, Farmacia, Ingeniería, Notariado, Agrimensura, Clases de idiomas, Dibujo lineal y de figura, Esgrima, gimnasia, Piano, Violín, Mandolina, Guitarra, Bandurria, Flauta, Arpa etc. Idiomas: Francés inglés, italiano, latín, etc.

Existen en este colegio clases especiales para alumnos de 6 a 19 años.

Hay capacidad para 300 externos y 100 pupilos con grandes patios para recreo.—Espaciosos dormitorios.—Salones cómodos y todas las comodidades que requiere un establecimiento bien montado.

El almuerzo y comida de sueros y medicinas, son presididos por el Director. Todos los profesores internos viven en familia con los pupilos.—Precios módicos.—Se admiten pupilos, medios y externos.

Agustín M. Vazquez, Director.—Emiliano Dardín, Secretario.

Sbra. Pta.

ESTEBAN FERNANDEZ

COMISIONISTA

Tiene dinero para colocar a interés; comprando, ó hipotecando campos, fincas, etc. etc.—Calle Montevideo Núm. 70.

Restaurant Internacional

DEPARTAMENTO AMUEBLADO

DE CLARET Y CIA.

CALLE ITUZAINGO 91 ó 95—MONTEVIDEO

Esta nueva casa recientemente establecida reúne todas las comodidades apetecibles para pasajeros de campaña.

Cuartos amueblados con excelente confort, luz y limpieza.

Restaurant servido como pocas, para lo que cuenta con excelentes cocineros.

Servicio camarero y selecto hecho por personal de gran práctica y con la prontitud que se requiere. Precios sumamente económicos, no solo en lo que al restaurant se refiere, sino en el alojamiento.

El local se halla situado en paraje céntrico de la Ciudad el mas apropiado para personas de negocio.

"El Internacional" puede competir con cualquier casa del ramo.

Los que deseen convencerse sirvanse visitar el gran Restaurant y departamento amueblado de

Ramon Claret y Jaime Salva

Ituzaingo 91 ó 95

Vice-consulado de España

EN SAN JOSÉ

De orden superior se hace saber a los españoles que se contratan para servir de pones en las conducciones de ganados a Inglaterra, que la contrata deberá hacerse por escrito y visarse en los Consulados ingleses establecidos en esta República, a fin de que los de España en la gran Bretaña puedan reclamar su cumplimiento, en la inteligencia que el local será adquirido los que no cumplan con este requisito.—Eladio Sánchez Bombin, Vice-consul.

GRAN CARPINTERIA

MUEBLERIA Y CAJONERIA FÚNEBRE

De Casa iego, Thievent y Corregé

Artigas esq. Asamblea, Plaza Principal, frente al almacén de García Hs. Donde tuvo la tienda D. Pedro Calan.

En este acreditado establecimiento encontrarán todos los artículos concernientes a los ramos arriba mencionados, como también en Tapicería, Colchonería y un gran surtido de sillas y otros muebles de Viena de la acreditada fábrica de Fischel.

Para la cajonería se cuenta con un carro fúnebre negro, otro blanco y un carruaje de duelo.

Servicio especial a todas horas tanto de día como de noche; para el servicio nocturno habrá una ventana con luz en el frente a la calle Asamblea.

La casa se encarga de toda clase de entierros, desde los mas lujosos a los mas modestos.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

SOCIEDAD VITICOLA URUGUAYA LA CRUZ

EL MEJOR VINO ORIENTAL

Unico gente en la Ciudad de San José

MANUEL ARIZMENDI

Carno Liquida del doctor Valdez Garcia y Anis Tropical en venta en la misma casa

FARMACIA SUPPARO

DE FELIX CROCHCHI

Pongo en conocimiento del público y de mi clientela en general, que a fin de poderle servir con puntualidad y economía en el despacho de medicamentos y fórmulas médicas, he resuelto surtir mi establecimiento directamente de las mejores casas espendedoras de drogas y productos químicos, de Francia, Italia y Alemania, los que se espendrán a precios sumamente reducidos, para lo cual cuenta ya mi casa con varido y selecto surtido de especialidades y productos químicos.

Acudan y se convencerán de su veracidad.

FELIX CROCHCHI

13 de Julio Esquina Sarandi—San José

COLEGIO NACIONAL

DE LA LIGA PATRIOTICA DE ENSEÑANZA

127, Calle Soriano 129,--Montevideo

Estudios Primarios, Especiales y Comerciales

DIRECTOR:—ORESTES ARAUJO

Admite pupilos, medio-pupilos y externos a precios mas moderados que en los demás establecimientos de su género.

DESTILERIA DE SAINT MARCELIN

Isès (FRANCE)

DE ROMAIN DUTRUC

ESPECIALIDAD EN AJENJO SUPERIOR RECTIFICADO

Unico inventor del renombrado té a los mandarines

Unico concesionario del cognac CHATEAU DES VIGNES

LIGORES FINOS DE TODAS CLASES

Unicos representantes para la República Oriental del Uruguay: A. BEDUCHAUD & HIJOS, Calle Ciudadela esquina Paraná, Montevideo.

Los siguientes productos de Dutruc, acreditada destilería, se hallan en todos los principales cates y confiterías de la Capital.—Cognac chateau des vignes—Rhum San Luiz—Ajenojo Romain Dutruc—Licor de té a los mandarines.



Consulado de España

EN MONTEVIDEO

Este Consulado hace saber a los mozos españoles comprendidos en el artículo 27 de la Ley de Reemplazo vigente, la obligación en que se hallan de hacerse inscribir en el alistamiento del pueblo de su naturaleza, ó en el de la última residencia de sus padres; en la inteligencia que de no hacerlo, se les exigirá la responsabilidad que a unos y a otros, y a los tutores ó curadores de dichos mozos alcanza, en la inscripción de estos en el alistamiento referido, de conformidad con lo que establece el artículo 28 de la citada Ley, que dice:

"Los padres y curadores de los mozos sujetos al llamamiento para el servicio militar tienen también el deber de inscribirlos, si estos hubiesen omitido cumplir tal obligación, y sus faltas en el particular, serán castigadas con la multa de 250 ó 500 pesetas, si los mozos fuesen indios, y con la de 500 ó 1000 en caso contrario."

El alistamiento puede hacerse en esta Cancillería, Cerrito 118, y en la de los Vice-consulados de la Nación en esta República, desde el día primero al quince del corriente que se remitirá a los respectivos Ayuntamientos.

Los que se hayan inscrito en las oficinas Consulares de esta República, y les corresponda servir, recibirán en esta las papeletas de dación. Los mozos declarados soldados podrán presentar sus excepciones en este Consulado, y a los que quisieran gemir a metalico se les concederá en los plazos que la Ley determina, y por la suma que la misma establece, interponiendo dicha cantidad de la caja Consular.

Dadas las facilidades que el Gobierno de S. M. ha otorgado últimamente a los españoles residentes en el territorio de la República, el deber que tienen de renovar cada año la carta de Nacionalidad alviditentes, que solo su posesión, es la que da derecho a que se les considere y proteja como tales españoles.

Pueden recogerla, y se espera lo hagan a la mayor brevedad, los de campaña, en los Viceconsulados respectivos, y los de la Capital en esta Cancillería, Cerrito 118.

PRECIOS DE LAS PAPELETAS

Las de 1.ª clase \$ 5.00

Las de 2.ª id " 2.00

Las de 3.ª id " 1.00

Las de 4.ª id " 0.40

Se expedirán gratis, a los que acrediten un estado de pobreza; y no se cobrarán atrasos a los que se matriculen en el primer trimestre del año corriente.

Este Consulado, estando con el patriotismo que distingue a la Colonia española en el Uruguay, confía, que los comprendidos en el Reglamento de Nacionalidad vigente, se apresurarán a retirar la papeleta contribuyendo con ello, al sostenimiento de los cargos públicos de España, a lo que vienen obligados.

Montevideo, 1.º de Enero de 1898.

El Consúl, de España José Calatayud

Almacén de los amigos

COMESTIBLES Y BEBIDAS

DE

José Ferrari y compañía

Esta casa participa a su numerosa clientela que ha recibido mas de 2.000 bolsas de carbón, especie de los montes de El Negro y que está en condiciones de atender cualquier pedido que se le haga a mas se encarga de hacer venir diariamente pescado, ostras y toda clase de mariscos.

CALLE 18 DE JULIO ESQ. RINCON

San José

COLEGIO DE SAN FRANCISCO

PARA VARONES

Calle del Yi números 122 y 128

Director: Carlos de Jovellanos

Clases elementales y de bachillerato en ciencias y letras, bajo la dirección de distinguidos profesores en las diversas materias del ramo de Instrucción, tanto en las clases elementales como en las superiores.

CURSOS DE AGRIMENSURA

Clases de dibujo lineal y de Figura.

ESGRIMA Y GIMNASIA

Idiomas indispensables a la carrera comercial y de letras.

Clases especiales para párvulos y adultos. Solos y declarados.—Se admiten pupilos, medios pupilos y externos.—Grandes comodidades para los alumnos en general.

La circunstancia de ser este establecimiento uno de las mas reputados en la capital y de ser inspeccionado por un nuevo director entró en mayores apreciaciones.

La merecida fama de que goza el establecimiento y las reformas recientemente practicadas a parte del aumento de profesorado y régimen disciplinario, justifican esta merecida fama haciéndolo recomendable a los jefes de familia.

Y Nos. 122 y 128—MONTEVIDEO

1 Sire. 5 pta.